

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia UNA peseta al MES
Provinciales: 3 meses, ptas. 3,50
Extranjeros: 3 meses, ptas. 6,50

Diario de Avisos

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Esquelas de defunción, desde 6 pesetas en adelante.
AL ADMINISTRADOR
Apartado núm. 25.

Redacción é Imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2.

SEGOVIA

Administración: JUAN BRAVO, NÚMERO 26

PÁGINA DEL DÍA

CRISTO EN EL HUERTO

En seguida de acabada la cena, se fué Jesús, según costumbre, hacia el monte de los Olivos para orar. Siguiéronle asimismo sus discípulos.

Y llegado que fué allí, les dijo: «Orad, para que no caigais en la tentación».

Y apartándose de ellos como la distancia de un tiro de piedra, hincadas las rodillas, hacía oración, diciendo: «Padre mío, si es de tu agrado, aleja de mí este cáliz, no obstante, no se haga mi voluntad, sino la tuya».

En esto se le apareció un ángel del cielo, confortándole. Y entrando en agonía, oraba con mayor intensidad.

Y vino un sudor como de gotas de sangre, que chorreaba hasta el suelo.

Y levantándose de la oración y viniendo á sus discípulos, hallólos dormidos por causa de la tristeza, y díjoles: «¿Por qué dormís? Levantáos y orad, para no caer en la tentación».

Estando con la palabra en la boca, sobrevino un tropel de gente, delante de la cual iba uno de los doce, llamado Judas, que se arrimó á Jesús para besarle.

San Lucas.

La epopeya de los siglos

Cuando hubo llegado el Salvador al monte Calvario, fué allí despojado de sus vestiduras, las cuales estaban pegadas á las llagas que los azotes habían dejado en sus espaldas; y al tiempo de quitárselas harían esto aquellos crueles ministros con tanta inhumanidad, que volverían á renovarse las heridas pasadas y á manar sangre por todas ellas.

Estando, pues, así ya desnudo, mándale extender en la cruz (que estaba tendida en el suelo) y obedece él como cordero á este mandamiento y acuéstase en esta cama que el mundo le tenía aparejada, y entrega liberalmente sus pies y sus manos á los verdugos para enclavar en el madero.

Tendido, pues, el Salvador en esta cama, llega uno de aquellos malvados ministros con un grueso clavo en la mano, y puesta la punta del clavo en medio de la sagrada palma, comienza á dar golpes con el martillo y á hacer camino al hierro duro por las blandas carnes del Salvador. Los oídos de la Virgen oyeron estas martilladas y recibieron estas golpes en medio del corazón y

sus ojos pudieron ver tal espectáculo como este sin morir. Verdaderamente, aquí fué su corazón traspasado con esta mano y aquí fueron rasgadas con este clavo sus entrañas y su pecho virginal.

Con la fuerza del dolor de la herida, todas las cuerdas y nervios del cuerpo se encogieron hacia la parte de la mano clavada y llevaron en pos de sí todo lo demás. Y estando así cargado el buen Jesús hacia esta parte, tomó el ministro la otra mano, y para hacer que llegase al agujero que estaba hecho, estirola tan fuertemente, que hizo desenscarse los huesos de los pechos y desabrocharse toda aquella compostura y armonía del cuerpo divino; y así quedaron sus huesos tan distintos y señalados, que (como el Profeta dice) los pudieran contar. Y de esta misma manera de crueldad usaron cuando le enclavaron los sagrados pies. Y para mayor acrecentamiento de la ignominia, crucificaron al Señor fuera de la ciudad, en el lugar público de los maldichos, y entre dos famosos ladrones. Y los que por allí pasaban y los que estaban presentes le escarnecían y baldonaban diciendo: «A otros hizo salvos y así mismo no puede salvar.» Mas el Cordero mansísimo hacía oración al Padre por los unos y por los otros, y ofrecía liberalmente el Paraíso al ladrón que le confesaba.

Fray Luis de Granada.

María al pie de la Cruz

Se acerca, oh Virgen!, el fatal momento; La luz del sol, que entre las nubes arde, Se extiende como el rayo matutino, Conque esmalta el crepúsculo la tarde; Se estremece la cruz; «¡Madre! te grita, Y el grito santo los espacios llena; Se pierde entre la bóveda infinita, Y tu pecho palpita

Qual ola de la mar rota en la arena, Espira el Redentor, rasgan su velo En el templo los fúnebres altares: Tiemblan los montes, se ennegrece el cielo, Y al renovarse tu penoso duelo, Lloran contigo los profundos mares.

Antonio F. Grilo.

Viernes Santo

Conmemora hoy el mundo cristiano la muerte de Jesús y la soledad de El Cristianismo concuerda como ninguna otra religión positiva con la naturaleza humana. El cielo de los antiguos admitió solamente la fuerza y consagró la victoria. Estos dolores, que nos traspasan el pecho y que nos entenebrece el espíritu, estaban desterrados por completo de los viejos Olimpos. A lo sumo entraba en ellos ese aspecto del Universo conocido ahora con la denominación del combate universal por la existencia, en que los dioses llegan á confundirse con los brutos. La guerra, esa calamidad congénita con la especie nuestra, tenía su natural deificación allí.

Luchaban soberbios los dioses antiguos, mas no padecían humildes. La ventaja del Cristianismo sobre las demás religiones, aun visto solamente por su aspecto humano y moral, se halla en su divinización del dolor. Todos en esta baja tierra sufren, y todos encuentran en los altares de Cristo, no diremos explicadas, pero sí diremos sentidas sus penas. Entre las mayores hállanse aquellas que tocan, en el acervo común de nuestros comunes dolores, á las pobres mujeres. Nosotros hemos nacido para luchar; ellas para sufrir. El combate activo quita muchas acerbidades al dolor, mientras que le añade muchas la conformidad y la paciencia femeniles. Por eso nuestra religión ha idealizado la naturaleza humana idealizando el dolor, tal como ha tocado en suerte á las mujeres, y para expresar esto, no ha podido tener símbolo tan bello como la Virgen Madre al pie de la Cruz, donde agoniza y muere su hijo. El mundo heleno-latino, el revés del mundo semita, compartió la divinidad entre los dos sexos. Mientras en Jerusalén y en la Mecca, en altares y sinagogas, truenan un Jehová ó un Aán solitarios, en las cumbres de los montes paganos, donde se hallan las divinas sedes, vanse conjuntamente santos dioses y las diosas. Pero éstas, ó expresan una felicidad material absoluta como puede verse aún hoy en las serenas estatuas suyas, ó se íten, á lo sumo, femeniles rivalidades. Los sentidos y pasajeros dolores de las diosas antiguas por los respectivos héroes en lucha, no pueden compararse con el profundísimo dolor de mujer simbolizado en nuestra Soledad trisísima ó en nuestra Madre dolorosa. El viaje de Ceres por su Proserpina, coronada durante seis meses reina y diosa en las regiones infernales, para brillar luego en el éter y en el aire otros seis meses; aparte su rural simbolismo, no puede compararse con las penas de María en las cimas del Calvario, donde atraviesan su corazón todos los horrores que puede una madre sentir aquí en la vida. Para comprenderlos necesitamos tan sólo recordar el claro misterio, cedido por la Naturaleza y por la Providencia de consumo á la madre. Sólo un amor como el suyo podría superar los dolores conjuntos á la gestación, al parto, á la crianza de sus hijos. Por eso en la maternidad ha puesto Dios invencibles propensiones al sacrificio que parecen como un suicidio lento y que son un holocausto perpetuo. Por alguna ave que deje su huevo en el nido ajeno, como en la universalidad casi, el sentimiento material fija inquietas alas é inquietos nervios en el nido, y los tiene como petrificados é inertes, dando el calor propio suyo á los menudos seres encerrados en la corteza del huevo y en las lanas del nido. ¡Cuánto no ha menester la naturaleza de un ave contrariarse, y qué milagros obra en ella el amor, cuando se calla y se fija, pliega sus alas y cierra su pico, entregada por completo á la incubación, que pide y necesita la perpetuidad indispensable de su especie! Dígase cuanto se quiera por los pesimistas; así que la mujer siente un fruto de su amor en las entrañas, ya se ha transfigurado. Y así que tiene un hijuelo, ha resumido y compendiado su vida entera en la cuna. Imagínate qué le pasará en materia de dolores, cuando esa cuna se torne sepulcro y la cria-

tura idolatrada un yerto cadáver. El dolor de María en la Cruz excede al dolor de Cristo; porque la pasión de éste se agranda y exacerba y recruede, al pasar por las telas del corazón de su madre.

En verdad ha tenido María su Pasión como Cristo. De todos los aspectos múltiples que toma este ideal femenino, el más permanente y más azorado es la Madre dolorosa. Muchos gozos vienen á su corazón tras esta pena infinita; pero ninguno borra ya las copiosas lágrimas que han llovido sus ojos en las cumbres del Calvario, aumentando el mar sin riberas de los humanos dolores. Vendrá el día de Pascua, y á la par que rompen las avencillas el huevo y las flores el capullo cargándose los aires de armonías y esencias, Cristo resucitará para transfigurarse, no en el bajo Tabor de Galilea, en las eternas cumbres celestiales. Luego, María, rodeada por todos los apóstoles, recibirá en el cenáculo aquella comunicación del Espíritu Santo, por medio de la que se comunicará el Verbo cristiano á todos los discípulos de Cristo, y comunicáronlo á su vez los discípulos cristianos á toda la tierra y entre todos los hombres, en la comunión Santísima de la Iglesia universal; irá luego sobre mística barca, por las aguas azules del Mediterráneo, entre las islas griegas, donde cantaban todavía las hermosas místicas sirenas, y podrá en visión beatífica pronunciar entre gozos y arreboles y melodías el «Consummatum est», que su Hijo pronunció entre los estertores de su horrible agonía, viendo la obra cristiana en que los dioses mueren y acaban entre las espumas y las perlas, donde se mecieron al nacer; arrullados por los cantares homéricos; y los ángeles, y los querubes asirios, transformados por las revelaciones semíticas, llegar desde los lejanos Trigris y Eufrates, después de haber bañado sus alas en el Jordán; á posarse atónitos sobre los bajos relieves helenos. Y no habrá para ella muerte. Llamaránle á su oía último el Tránsito de la Virgen; los discípulos rodearán la cama donde se cierran para nuestro planeta sus ojos de carne; los ángeles bajarán á recogerla y á conducirla por lo infinito en sus espaldas; rosas místicas olerán por el camino, embalsamando todas las vías conducentes del tiempo á la eternidad; cuando pase, preguntaránse los habitantes de todos los planetas cómo se llama y quién es aquella hermosura unida con tal bondad; recobrará la pristina luz el resplandor que tuvo al despedirla en los espacios la palabra creadora; reanimaránse, viéndola pasar en amor divino, todos los soles; el coro de los seres criados entonará letanías sin fin; erigiránse á su nombre catedrales que cristalicen su culto; el Universo entero le servirá de peana el cielo inmenso de solio, la Trinidad Santísima de corone; y sin embargo, la Madre dolorosa brillará más que todo eso en demostración de que lo permanente aquí, en esta contingencia y en estas limitaciones de nuestra humana especie, serán siempre la muerte y el dolor.

Emilio Castelar.

Á DIOS

No pretendo comprenderte ni llegar á definirte, tan sólo aspiro á sentirte, á admirarte y á quererte. Quien vaya á tí de otra suerte, luchará con la impotencia: te busca la inteligencia de los astros en el fondo, y tú habitas lo más hondo y oculto de la conciencia.

Sin ternura y sin amor la mente desatentada te busca en lo que anonada, en lo que infunde terror; en el rayo asolador, en la batalla cruenta, en el volcán que revienta, en el alquilon que brama, en el torrente, en la llama, en la noche, en la tormenta.

Y el corazón te va á hallar á donde vé sonreír, y hay que amar y bendecir y lágrimas que enjugar: y te mira palpitar, prestando vida y calor, en cuanto respira amor, en el iris, en la bruma, en el aroma, en la espuma, en el nido y en la flor.

No te anuncia el huracán, ni del trueno el alboroto, como al sordo terremoto la aparición del volcán. Tus pasos por doquier van difundiendo la alegría, nuncios de luz y armonía; que solo la bella aurora puede ser la precursora del astro que enciende el día.

Como en el yermo la palma, como el astro en el vacío, pones en la flor rocío y sentimiento en el alma. Truceas la tormenta en calma, y en dulce sonrisa el lloro, y llevando tu tesoro á don te el hombre el estrago, con flores de jaramago, con el rial bordas de oro.

Tú, Dios, formaste, al crear del universo el palacio, con un suspiro el espacio, con una lágrima el mar: y queriéndonos probar que quien te adora te alcanza, como señal de bonanza, has dibujado en el cielo la aurora, que es el consuelo, y el iris, que es la esperanza.

Mas con ser la suma esencia, es tu arrogancia humildad, tu riqueza caridad y tu justicia clemencia; pues quiso tu omnipotencia las flores por incensario, el monte por santuario, por águilas golondrinas, por toda corona espinas, por todo trono el Calvario.

J. Velarde.

Preceptos divinos

Santificar las fiestas

La divina claridad al cesar, había sido sustituida por los rosados matices del crepúsculo que al presente momento tocaba á su fin, cediendo su puesto á los primeros tintes grises de la noche. Las ramas aún desnudas de los árboles, se destacaban





En Barcelona... SRES. BOLDOS Y COMP.ª, SRES. CEBRIAN Y COMP.ª

SECCION DE ANUNCIOS

En Madrid... SOC. GEN. DE ANUNCIOS, LOS TIROLESES

Montes, fotógrafo. Victoria, 11.

Nueva zapatería DE CLAUDIO MORENO 10, PLAZUELA DEL CORPUS, 10 TIENDA CONTIGUA A LA SOMBRERERÍA

VACAS DE LECHE Se venden en San Ildefonso, Hotel del Poicillo. Ama de cría Se ofrece para casa de los padres ó para la suya.

Descubrimiento importantísimo El eminente Dr. Lambert, de París, después de un profundo estudio sobre las enfermedades venéreas y sífilíticas, ha encontrado el medio de curarlas radicalmente...

ARTILLERIA AGRICOLA Cañones Granífugos "BORI" DE DOBLE EFECTO premiados en el Congreso internacional de Lyon y en otras varias exposiciones

SOLUCION BENEDICTO de gubero-fosfato de cal con CREOSOTAL Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, etc.

CHOCOLATES Y CAFES DE LA COMPANIA COLONIAL TAPIOCAS, TES 50 Recompensas industriales, 50, DEPOSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 y 15, MADRID

SE HACEN recortados, membretes, cartas de enlace, circulares, recibos, etc. IMPRENTA Y LIBRERIA DEL Diario de Avisos, Plaza de Guevara, 2 Y Juan Bravo, 36 Segovia

PILDORAS SALUDABLES de V. Muñoz. Únicas reguladoras de las funciones digestivas. Laxantes y purgantes. Evitan cólicos y congestiones.

LA MODERNA SASTRERIA DE BADILLO ¡LLEGARON YA LOS GENEROS DE ENTRETENIMIENTO Y VERANO! Gran surtido en lamillas, estambres, alpacas, etc.

TARJETAS POSTALES En la librería del DIARIO DE AVISOS se han recibido en estos días preciosas tarjetas postales desde 10 céntimos ejemplar.

LA CONFIANZA CASA ESPECIAL EN CHOCOLATES ELABORADOS A BRAZO JUAN MARGARETO Calle Real del Carmen número 6.—SEGOVIA — No cabe adulteración —

SANATORIO QUIRURGICO DEL DR. MADRAZO SANTANDER Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hallase este centro colocado a la cabeza de los demás de su índole.

Interesante a los traperos de la provincia de Segovia En la fábrica de papel de la Capital denominada "La Constante", se compra toda clase de trapo.

DROGUERIA Y PERFUMERIA DE MANUEL GONZALEZ 2, ISABEL LA CATOLICA, 2—SEGOVIA Grandes existencias en drogas, productos químicos, alcaloides, productos para tintorerías, hojateros, pinturas de todos colores...

LA ASTURIANA José Zorrilla 50 (antes Mercado) y Paseo del Conde Sepúlveda 1 SEGOVIA ALMACEN DE MADERAS Y CARBONES MINERALES Carbones, cribado grueso, galleta, granza y menudo lavado para fraguas, cok para cocinas y estufas...